

01 Febrero

**El ante-Festín de la Presentación
La Mártires Perpetua y Felicidad de Cartago**

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las Estrofas

del ante-festín

Tono 4

Melodía: «Como uno valiente entre los mártires...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

El honrado templo se prepara *para recibir dentro de sí* al Señor que viene como un Niño, *iluminando noéticamente con gracia* a su fidelísima asamblea, amada de Dios; por lo que clama: «¡Tú eres la gloria, la gloria y el adorno de mi plenitud, oh Verbo que por causa de mí te has hecho Niño en la carne!»

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

La cámara nupcial más radiante, el tabernáculo más precioso, el templo santo y espacioso, llevando al Señor a las cámaras del templo, y habiéndose comprometido con Su honrada Iglesia, ora siempre, para que aquellos que glorificala incesantemente *como la verdadera Teotokos* sé libre de la corrupción y de las desgracias.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Ofrezcamos ahora a Cristo la alabanza de la fiesta anticipada, glorificando su condescendencia; porque, llevado en brazos de la Virgen como un niño, se acerca para ser tomado en brazos de Simeón, clamando a toda la humanidad, y deificando su naturaleza, como Benefactor y Señor.

a las mártires

Tono 1

Melodía: «Oh todos alabados mártires...»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

¡Qué dolores sufriste por Cristo! Pero el Reino de los Cielos te ha recibido, y te toca un regocijo infinito; Ni las súplicas de los parientes ni los dientes desgarradores de las bestias podrían desviar tu noble alma de su propósito de soportar todas las cosas por

Dios. Intercede, oh valiente Perpetua, para que conceda paz y gran misericordia a nuestras almas.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Los dolores de una madre en apuros fueron sucedidos por los esfuerzos de una mayor y eterna traída a la luz; recién salido de un parto sangriento, volviste a parir en sangre; pero ahora fuiste a ti mismo a quien engendraste para ser hijo de Dios en el Reino de la violencia sufriente, oh alabada y divina Felicidad.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Recuérdanos en el trono de Dios, oh Perpetua, Felicidad, Secundulo, Revocato, santo Saturo, que con Saturnino, has sido coronado en la victoria; y ya que tenéis la valentía de los mártires que han bebido la copa de Cristo, orad para que nosotros, que os honramos con himnos, podamos encontrar misericordia en el día del ajuste de cuentas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Desdeñando la debilidad femenina y el afecto vinculante de una madre por el fruto del vientre, habéis mirado sólo al Verbo Encarnado, quien a través de las agonías y dolores de parto de la Cruz, engendró para sí hijos e hijas de generación eterna. Por lo tanto, luchando con nobleza de alma por Su amor, luchasteis sin esfuerzo en vuestro contento hasta que os pusisteis la corona. Mientras os regocijáis en la gloria con vuestros compañeros mártires, oh Perpetua y Felcity, mantenednos en perpetua memoria, quienes honramos vuestra sagrada memoria con fe y alegría.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En este día, Simeón recibe en sus brazos al Señor de la Gloria, a quien Moisés contemplaba en la oscuridad en la antigüedad, cuando recibió de Él las tablas en el monte Sinaí. Éste es Quien habla en los Profetas, y es el Autor de la Ley, éste es Aquel a quien David proclama, Quien es temible de todos, Quien tiene grande y rica misericordia.

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Tono 2

Melodía: «Oh Casa de Efrata...»

Recibe, oh Simeón, *al Señor de la gloria* como te fue dicho* por el Espíritu Santo. ¡Para, he aquí! ¡Se acerca!

Stijo: Ahora deja partir en paz a tu siervo, oh Señor, conforme a tu palabra.

Llevando al Creador y Maestro *como un Niño* en sus brazos, *la Purísima y Purísima Virgen* entra al templo.

Stijo: Luz de revelación a los gentiles, y gloria de tu pueblo Israel.

Grande, asombroso y extraño es el misterio de la dispensación de Dios: Aquel que abraza todas las cosas y crea niños es llevado en brazos como un Bebé.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

La Santísima Virgen llevó al Sagrado al sumo sacerdote en el templo, y Simeón, extendiendo sus manos, lo recibió gozoso y gritó en voz alta: «¡Ahora deja partir en paz a tu siervo, oh Señor, según tu palabra! »

Tropario

Tono 3

Melodía: «Tu confesión...»

Veneremos a los santos mártires, santos Perpetua y Saturnino, con Secundulo y bienaventurada Felicidad, que derramaron su sangre por nuestro Señor con san Sauro y Revocato, con quienes son coronados en lo alto. Por lo que, habiendo encontrado mucha valentía y gracia para orar por todos, siempre piden al Señor Dios que salve nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Tono 1

Melodía: «El coro de ángeles...»

El coro celestial de los ángeles del cielo, habiendo venido a la tierra, he aquí el Primogénito de toda la creación Que ha venido, llevado al templo como un Bebé en los brazos de una Madre que no conoció varón. Por eso, con nosotros cantan con regocijo los himnos del ante-festín.

MAITINES

Tropario

Tono 3

Melodía: «Tu confesión...»

Veneremos a los santos mártires, santos Perpetua y Saturnino, con Secundulo y bienaventurada Felicidad, que derramaron su sangre por nuestro Señor con san Sauro y Revocato, con quienes son coronados en lo alto. Por lo que, habiendo encontrado mucha valentía y gracia para orar por todos, siempre piden al Señor Dios que salve nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Tono 1

Melodía: «El coro de ángeles...»

El coro celestial de los ángeles del cielo, habiendo venido a la tierra, he aquí el Primogénito de toda la creación. Que ha venido, llevado al templo como un Bebé en los brazos de una Madre que no conoció varón. Por eso, con nosotros cantan con regocijo los himnos del ante-festín.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 3

Melodía: «Atemorizado por la belleza de tu virginidad...»

Regocijado, el sagrado Simeón te abrazó, que te encarnaste de la Virgen, oh Cristo; y gritó en voz alta: «¡Ahora deja partir a tu siervo, oh Maestro!» Y Ana, la intachable y gloriosa profetisa, te ofrece ahora confesión e himno. Y clamamos en voz alta a Ti, oh Dador de vida: «¡Gloria a Ti, que así te has complacido!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Regocijado, el sagrado Simeón te abrazó, que te encarnaste de la Virgen, oh Cristo; y gritó en voz alta: «¡Ahora deja partir a tu siervo, oh Maestro!» Y Ana, la intachable y gloriosa profetisa, te ofrece ahora confesión e himno. Y clamamos en voz alta a Ti, oh Dador de vida: «¡Gloria a Ti, que así te has complacido!»

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 8

Melodía: «De las flautas de los pastores...»

Naciste en la tierra, oh Tú que eres sin principio con el Padre, y fuiste llevado al templo, oh Inaccesible. Y, regocijado, el anciano te tomó en sus brazos, gritando en voz alta: «¡Deja ahora partir a tu siervo, a quien has visitado conforme a tu palabra, oh Tú, a quien, como Dios, te plació salvar al género humano! »

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Naciste en la tierra, oh Tú que eres sin principio con el Padre, y fuiste llevado al templo, oh Inaccesible. Y, regocijado, el anciano te tomó en sus brazos, gritando en voz alta: «¡Deja ahora partir a tu siervo, a quien has visitado conforme a tu palabra, oh Tú, a quien, como Dios, te plació salvar al género humano! »

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del ante-festín

Tono 4

Por las profundidades del Mar Rojo, marchó calzado seco el antiguo Israel, y por las manos extendidas de Moisés, alzadas en forma de cruz, el poder de Amalec fue derrotado en el desierto.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Habiendo preparado nuestros corazones como si brazos, recibamos todos en pureza a Cristo que hoy viene, y deleitémonos espiritualmente en sus divinos dones.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Abriendo hoy sus puertas de antemano, el templo de la ley concede entrada radiante al Dador y Creador de la ley, preparando para Él alabanza divina como preciosas ofrendas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te canto, oh Señor mi Dios, que te has hecho niño en la carne y, sometiéndote a la ley, salvaste a la humanidad, por amor de la cual te hiciste hombre.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh purísima Señora Soberana, el antiguo templo, entendiendo que eres la morada pura del Maestro y Dios de todo, convoca un coro, magnificando tu gloria.

Katabasia

El sol pasó una vez sobre tierra seca en medio de las profundidades. Porque el agua en ambos lados se volvió firme como un muro mientras la gente atravesaba el mar a pie, cantando de una manera agradable a Dios: Cantemos al Señor; Porque gloriosamente ha sido glorificado.

ODA 4

del ante-festín

Tono 4

Tu Iglesia, oh Cristo, se regocija en Ti clamando en voz alta: Tú, oh Señor, eres mi fortaleza, mi refugio y fundamento.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Los que habitaban en la casa de Dios se han levantado noéticamente para recibir a Cristo Rey que viene en carne.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Preparando de antemano preciosos dones aceptables para Cristo, oh fieles, saludémosle hoy con alegría.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡El tabernáculo ya pasó y la gracia de la verdad ha llegado! Toma a Cristo ahora, oh Simeón.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Las proclamaciones hechas en sombras e imágenes descriptivas ahora han cesado; porque la Verdad, oh pura, ha sido revelada a través de ti hasta los confines de la tierra.

Katabasia

Oh Señor, la fundación firme de aquellos que confían en ti, estableces la Iglesia, que has comprado con tu preciosa sangre

Kontaquio

a los mártires

Tono 3

Melodía: «En este día la Virgen...»

Aclamamos a Perpetua, la santa mártir de Cartago, con el sabio Secundulo y el divino

Revocato, Saturo y Saturnino, y la hermosa esclava de Cristo, la divinamente agraciada Felicidad, grande en valor; que con sangre han conquistado el Reino, donde suplican a Cristo que salve a los que cantan sus alabanzas.

Los Himnos de la sesión

al mártir

Tono 4

Melodía: «Ven rápido antes de...»

Deleitándote en los sufrimientos de tu carne, oh bendito, recibiste el sustento divino e indoloro como es debido, investido por Dios con una corona de inmortalidad. Por eso, derramas ríos de curaciones sobre aquellos que con amor recurren a tu protección, oh mártir.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Tono 1

Melodía: «Cuando la piedra fue sellada por los judíos...»

Oh Tesoro eterno de la vida de todos, que en la antigüedad inscribiste la ley en las tablas del Monte Sinaí, y que por mí te convertiste en niño, para liberar a todos de la esclavitud de la antigua ley: Gloria a tu compasión, oh ¡Salvador! ¡Gloria a tu condescendencia! ¡Gloria a Tu dispensación, oh Tú único Amante de la humanidad!

ODA 4

del ante-festín

Tono 4

Contemplándote, Sol de justicia, levantado sobre la cruz, la Iglesia ahora está vestida y dignamente clama en voz alta: «Gloria a tu poder, oh Señor.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Aquel que es llevado sobre una nube radiante, encarnado como el Sol de justicia, envía hoy sus rayos divinos iluminando de antemano su templo.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Hoy la Iglesia ofrece de antemano la alabanza de la fiesta a Cristo Maestro, preparándose radiantemente para recibir. Él como su Esposo, y regocijándose con Simeón.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Las filas de los ángeles quedan impresionadas al contemplar en los brazos del anciano a Aquel que con el Padre y el Espíritu es alabado como Hijo de nuestro Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh gloriosa Teotokos, el tabernáculo de la ley, deseando recibirte llevando al Señor de la ley en tus brazos, se vuelve radiante por tu gracia.

Katabasia

Tu virtud, ha cubierto los cielos, oh Cristo, por haber salido del arca de tu santificación, de tu madre involuntaria, has aparecido en el templo de tu gloria como un infante Borne en armas, llenando a todos con tu alabanza.

ODA 5

del ante-festín

Tono 4

Tú, oh Señor, que viniste al mundo, eres mi luz, una luz santa que aparta de las tinieblas de la ignorancia a los que cantan tus alabanzas con fe.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

La Iglesia, deseando recibirte en la carne, oh Señor, ha sido gloriosamente iluminada por el resplandor divino e inefable de tu divinidad.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Oh Señor, concede que aquellos que alaban tu dispensación te reciban con manos espirituales; y acéptanos a nosotros que te cantamos con fe, porque amas a la humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Señor, concédenos que nosotros, que recibimos con alma gozosa a Ti, cuyo deseo era venir en carne por nosotros, te demos gracias con Simeón.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Liberado por ti del culto del templo, oh puro, te glorificamos con verdadera comprensión y fe firme, como es debido.

Katabasia

En una visión, Isaías vio sobre un trono, Dios levantó en alto por los ángeles de la gloria; Y él lloró: «¡Ay de que soy yo! Porque he previsto que Dios haya hecho carne, el Señor de la luz que nunca se establece y el rey de la paz »

ODA 6

del ante-festín

Tono 4

La iglesia clama a Ti, oh Señor, «Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza habiendo sido limpiado de la sangre de los demonios' por la sangre que por misericordia fluyó de Tu costado.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Tejiendo himnos como flores hoy, preparemos con fe una corona divina de acción de gracias para el Maestro que vendrá noéticamente.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Preparemos los brazos de nuestra alma para Dios, como Simeón el viejo, y recibamos con alegría a Aquel que viene al templo de su divina gloria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Al recibir al Creador de los siglos como un bebé, el anciano entendió que Él era el Dios pre-eterno, la Luz de las naciones, el Cristo, la gloria de Israel.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Los profetas, escribiendo sobre ti de manera piadosa con la pluma del Espíritu, oh Virgen, te describieron como un templo, el tabernáculo, el hogar divino del Maestro de todo; y en ti fueron adornados.

Katabasia

El anciano, habiendo visto con sus ojos la salvación que era venir a los pueblos de Dios, clamó en voz alta a ti: «Oh Cristo, Tú eres mi Dios»

Kontaquio

del ante-festín

Tono 6

El Verbo que está sentado invisiblemente con el Padre *se ve ahora en carne, *inefablemente nacido de la Virgen; *y entregado al sumo sacerdote* Se apoya en el brazo del anciano. ¡Adorémoslo como nuestro Dios verdadero!

Ikos

¡Se ha preparado un banquete sagrado! Hoy la asamblea de los que aman las fiestas de la Iglesia, llevando las insignias de la fiesta anticipada, canta a nuestro Dios verdadero las alabanzas de la fiesta anticipada, cantando el imponente nacimiento de la Virgen del Señor de cuarenta días, el abrazo del honorable anciano, y la memoria del honrado mártir.

ODA 7

del ante-festín

Tono 4

En el horno persa los jóvenes y descendientes de Abraham, ardiendo con amor de piedad más que por una llama de fuego, clamaron en voz alta diciendo: «Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

La Iglesia, adornada con el resplandor noético y el amor del Maestro y Formador de todo, se prepara para recibirlo, tejiendo para Él gozosas ascensiones.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

En obediencia a la ley, La Madre lleva en sus brazos a su Hijo unigénito en la carne, el Verbo que permanece en el seno del Padre, llevándolo como a un niño.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Dios, que hizo su morada en el vientre de la Virgen, hoy se sienta en los brazos de Simeón como sobre un trono de fuego.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Todas las naciones han contemplado tu gloria, oh el único puro; por lo que te bendicen piadosamente como Reina de toda la creación y te glorifican incesantemente como Madre de Dios de una manera que trasciende la naturaleza.

Katabasia

Oh tú, quien en medio del fuego acompañó a los niños mientras discursaban sobre las cosas divinas, y que tomaban tu vivienda en la virgen pura: Oh palabra de Dios, lo alabamos reverentemente: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

ODA 8

del ante-festín

Tono 4

Habiendo extendido las manos, Daniel cerró las fauces de los leones en su foso; mientras los jóvenes celosamente piadosos, ceñidos de virtud, apagaron el poder del fuego y clamaron en voz alta: «Oh, todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Extendiendo sus manos y limpiando su alma con actividad divina, Simeón recibió al Señor que en su bondad se hizo niño; y clamó con alegría: «Oh, todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

La luz de la gracia de Cristo ha brillado sobre nosotros, deseando ser llevados a su templo; y como Restaurador transforma imágenes de sombras para aquellos que claman en verdad: «Oh, todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor, el Dios pre-eterno cuyo placer fue convertirse en un bebé por nuestro bien y ser recibido en los brazos del anciano Simeón!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cristo, que es purísimo y supremamente inmaculado, y que en su suprema bondad se hizo hombre por ti, oh purísimo, por nosotros ha ofrecido hoy al Padre una purificación aceptable, preservándote a ti, la Purísima. solo como santísima.

Katabasia

Unidas juntas en el insoportable fuego, pero no perjudicado por la llama, los jóvenes, campeones de la piedad, cantaron un himno divino: « Oh, todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

del ante-festín

Tono 4

Piedra angular no labrada a mano, oh Virgen, fue cortada de ti la montaña sin labrar: Cristo, que unió las naturalezas dispares; por eso, regocijados, te magnificamos, oh Teotokos.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Oh Benefactor, concédeme, como Simeón de antaño, poder recibirte en las manos de mi alma y deleitarme en tu gracia; porque sólo Tú eres el deseo y la dulzura que más anhelo.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Habiendo encendido noéticamente todas las lámparas de las virtudes, salgamos con amor, candeleros, con Simeón y Ana al encuentro de Cristo, que vendrá a santificar a quienes le cantan.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

En el templo, Simeón el anciano recibió a Cristo nuestro Dios en sus brazos y clamó en voz alta, diciendo: «Ahora, Señor, dejas partir a tu siervo.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La Palabra del Altísimo, que trasciende todo lo que existe, recibió carne de ti; y en que es puro ha ofrecido purificación al Padre sin principio limpiando a los que con amor te magnifican a ti, la Madre de Dios.

Katabasia

En la sombra y la letra de la ley, hagamos, los fieles, discernir una figura: Cada niño masculino que abra el útero será santificado a Dios. Por lo tanto, magnificamos la palabra primogénita e hijo del padre sin inicio, el hijo primogénito de una madre que no conoce a un hombre.

Exapostilario

Melodía: «Por el Espíritu en el santuario...»

Deleitándote en el sustento más glorioso y divino, oh bendito, has hecho tu morada con los ángeles. Aunque pastoreaba gansos en los prados, oh gran mártir Trifón, recibiste de Dios la gracia de curar las debilidades y dolencias de los mortales.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Cuando la Inmaculada Doncella llevó a su Niño al santuario para cumplir la ley, el justo Simeón lo recibió en sus brazos y dijo a la Virgen: «Este Niño está puesto para caída y levantamiento de muchos, y para señal en el mundo.»

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Tono 2

Melodía: «Oh Casa de Efrata...»

Cristo, el Hijo que fue engendrado del Padre incorruptiblemente antes del lucero de la mañana, nace sin contaminación de la Virgen, liberando a Adán.

Stijo: Ahora deja partir en paz a tu siervo, oh Señor, conforme a tu palabra.

Abrid de par en par, puertas del cielo, porque, en el templo, *Cristo es ofrecido como un niño* a Dios Padre* por la Virgen Madre.

Stijo: Luz para alumbrar a las naciones, y gloria de tu pueblo Israel.

Oh Simeón, recibe al Señor de la gloria, como te dijo el Espíritu Santo; ¡Porque he aquí que ha venido!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

El Creador del cielo y de la tierra ha sido llevado hoy en los santos brazos de Simeón. Porque por el Espíritu Santo dijo: ¡Ahora he sido liberado, porque he visto a mi Salvador!

Tropario

del ante-festín

Tono 1

Melodía: «El coro de ángeles...»

El coro celestial de los ángeles del cielo, habiendo venido a la tierra, he aquí el Primogénito de toda la creación. Que ha venido, llevado al templo como un Bebé en los brazos de una Madre que no conoció varón. Por eso, con nosotros cantan con regocijo los himnos del ante-festín.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon del ante-festín

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Los que habitaban en la casa de Dios se han levantado noéticamente para recibir a Cristo Rey que viene en carne.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Los que habitaban en la casa de Dios se han levantado noéticamente para recibir a Cristo Rey que viene en carne.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Preparando de antemano preciosos dones aceptables para Cristo, oh fieles, saludémosle hoy con alegría.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

¡El tabernáculo ya pasó y la gracia de la verdad ha llegado! Toma a Cristo ahora, oh Simeón.

de la ODA 6 al canon del ante-festín

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Tejiendo himnos como flores hoy, preparemos con fe una corona divina de acción de gracias para el Maestro que vendrá noéticamente.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Preparemos los brazos de nuestra alma para Dios, como Simeón el viejo, y recibamos con alegría a Aquel que viene al templo de su divina gloria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Al recibir al Creador de los siglos como un bebé, el anciano entendió que Él era el Dios pre-eterno, la Luz de las naciones, el Cristo, la gloria de Israel.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Los profetas, escribiendo sobre ti de manera piadosa con la pluma del Espíritu, oh Virgen, te describieron como un templo, el tabernáculo, el hogar divino del Maestro de todo; y en ti fueron adornados.

Tropario

del ante-festín

Tono 1

Melodía: «El coro de ángeles...»

El coro celestial de los ángeles del cielo, habiendo venido a la tierra, he aquí el Primogénito de toda la creación. Que ha venido, llevado al templo como un Bebé en los brazos de una Madre que no conoció varón. Por eso, con nosotros cantan con regocijo los himnos de la fiesta anticipada.

Tono 3

Melodía: «Tu confesión...»

Veneremos a los santos mártires, santos Perpetua y Saturnino, con Secundulo y bienaventurada Felicidad, que derramaron su sangre por nuestro Señor con san Sauro y Revocato, con quienes son coronados en lo alto. Por lo que, habiendo encontrado mucha valentía y gracia para orar por todos, siempre piden al Señor Dios que salve nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio

Tono 3

Melodía: «En este día la Virgen...»

Aclamamos a Perpetua, la santa mártir de Cartago, con el sabio Secundulo y el divino Revocato, Saturo y Saturnino, y la hermosa esclava de Cristo, la divinamente agraciada Felicidad, grande en valor; que con sangre han conquistado el Reino, donde suplican a Cristo que salve a los que cantan sus alabanzas

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Tono 6

El Verbo que está sentado invisiblemente con el Padre *se ve ahora en carne, *inefablemente nacido de la Virgen; *y entregado al sumo sacerdote* Se apoya en el brazo del anciano. ¡Adorémoslo como nuestro Dios verdadero!

El Proquimeno

Tono 7

El justo se alegrará en el Señor, y en Él esperará. (dos veces)

Stijo: Escucha, oh Dios, mi oración, cuando te hago súplicas

.El justo se alegrará en el Señor, y en Él esperará.

La Epístola

Romanos (8:28-39)

28 Por otra parte, sabemos que a los que aman a Dios todo les sirve para el bien; a los cuales ha llamado conforme a su designio.

29 Porque a los que había conocido de antemano los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo, para que él fuera el primogénito entre muchos hermanos.

30 Y a los que predestinó, los llamó; a los que llamó, los justificó; a los que justificó, los glorificó.

31 Después de esto, ¿qué diremos? Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros?

32 El que no se reservó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará todo con él?

33 ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Dios es el que justifica.

34 ¿Quién condenará? ¿Acaso Cristo Jesús, que murió, más todavía, resucitó y está a la derecha de Dios y que además intercede por nosotros?

35 ¿Quién nos separará del amor de Cristo?, ¿la tribulación?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿el peligro?, ¿la espada?;

36 como está escrito: Por tu causa nos degüellan cada día, nos tratan como a ovejas de matanza.

27 Pero en todo esto vencemos de sobra gracias a aquel que nos ha amado.

38 Pues estoy convencido de que ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias,

39 ni altura, ni profundidad, ni ninguna otra criatura podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor.

Aleluya

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

El justo florecerá como palmera, y como Un cedro en el Líbano será multiplicado.

Aleluya, aleluya, aleluya

Los que están plantados en la casa del Señor, en los atrios de nuestro Dios florecerán.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (10:19-21)

19 Mirad: os he dado el poder de pisotear serpientes y escorpiones y todo poder del enemigo, y nada os hará daño alguno.

20 Sin embargo, no estéis alegres porque se os someten los espíritus; estad alegres porque vuestros nombres están inscritos en el cielo».

21 En aquella hora, se llenó de alegría en el Espíritu Santo y dijo: «Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a los pequeños. Sí, Padre, porque así te ha parecido bien.

Himno de Comuni3n

En memoria eterna estar3n los justos; no tendr3 miedo de las malas noticias.